

Indicador Político

Martes 1 de Septiembre, 2015

Carlos Ramírez

La crisis de EPN es de todos: oposición sin alternativas



En el análisis del **tiempo** político del Tercer Informe Presidencial, la característica más significativa ha sido la crítica a la coyuntura, pero **sin** analizar la parte más importante de esa crisis: la oposición ha sido incapaz de construir una **alternativa**.

Y se trata de la **misma** oposición que contribuyó a las reformas estructurales a través de su participación en el Pacto por México y de sus votos a favor o en contra en las sesiones de las dos cámaras del congreso. Y es la **misma** oposición que no supo vender su propuesta en las pasadas elecciones legislativas del 7-J porque la alianza PRI-Verde-Panal logró la mayoría **absoluta** para terminar de redactar las leyes secundarias de las reformas.

¿En verdad el gobierno federal y el PRI **chamaguearon** al PAN y al PRD en el diseño de las reformas o las reformas fueron una oportunidad para la modernización? El retiro de la oposición de los mecanismos de funcionamiento de las reformas promovidas por el Pacto por México no fue sino una muestra de **irresponsabilidad** política y electorera del PAN y del PRD.

El corte de caja del tercer informe de gobierno tiene dos escenarios: una evaluación de **medio** sexenio en cuanto a saldos negativos y críticos y/o la posibilidad de **construir** un acuerdo plural para la segunda mitad o romper la posibilidad de acuerdos y apostarle a la **fragmentación** de reformas todavía indispensables.

La impresión que se tiene del deterioro político, económico y social del país radica en la certeza de que las tres principales fuerzas nacionales —PRI, PAN, PRD y su desprendimiento, Morena— **carecieron** de un modelo político para entender y procesar la transición del 2000. Los modelos teóricos de las transiciones —sobre todo de Leonardo Morlino

y Robert Dahl— señalan **procesos** continuados; la victoria del PAN el 2 de julio del 2000 **culminó** la transición democrática porque permitió una alternancia sin violencia ni rupturas.

Pero los partidos nunca se percataron lo que debía **seguir** a la transición y que nunca llegó: la **instauración** de un nuevo sistema político y un nuevo régimen de gobierno. Fox y el PAN se conformaron con **administrar** el viejo régimen priísta y el PRI esperó hasta el agotamiento de las contradicciones con la derrota del 2006. Fox y Calderón siguieron el camino **cómodo** de gobernar con el sistema priísta, el PRI mantuvo su estructura dentro del partido y sobre todo en el Estado y el PRD y López Obrador se pelearon por el partido pero **también** manteniendo vigente el modelo político, económico y social del PRI.

La **lección** de la transición mexicana debe ser motivo de análisis de fondo: el PRI y la oposición celebraron la democracia con elecciones libres que permitieron la alternancia, pero **ignoraron** o no se atrevieron a instaurar un nuevo sistema/régimen. La crisis política, económica y social que todos citan y documentan en el contexto del tercer informe presidencial es, así, **corresponsabilidad** de las tres principales fuerzas políticas.

Todos critican ahora el llamado **fracaso** de la reforma petrolera, la ineficacia de la reforma fiscal, el **fiasco** electoral y la caída del PIB, pero PRI, PAN y PRD —con votos de legisladores hoy en Morena— fueron los responsables de la **aprobación** de esas reformas. Y lo peor de todo es que PAN, PRD

y Morena critican al PRI por las crisis y anuncian desde ahora la derrota en el 2018, pero **sin** que alguna de esas tres fuerzas de la oposición haya presentado una alternativa **funcional** o medio viable para cambiar el rumbo del país o la reconfiguración del sistema económico.

De ahí que la **verdadera** caracterización de la crisis mexicana no tiene que ver con los resultados magros de una estrategia de desarrollo **avalada** por todos los partidos, sino que esa crisis en casi todas sus variables es producto de la **falta** de una alternativa real; PAN, PRD y Morena proponen **ajustes** de coyuntura, de ritmos y de aplicaciones; pero es la hora en que la oposición ha sido **incapaz** de diseñar un nuevo modelo de desarrollo y una nueva política económica para salir del estancamiento y romper con los ciclos depresivos importados. Más aún, la oposición ha sido **inepta** hasta para proponer un programa contracíclico de corto plazo.

La crítica a la crisis de mediados de sexenio debe **enfaticar** las insuficientes propuestas del gobierno del presente Peña Nieto, pero también debe de **subrayar** que la principal crisis mexicana es la crisis de **ausencia** de opciones o alternativas. El ejemplo se localiza en las entidades que gobiernan el PRI y el PRD donde se aplican las **mismas** doctrinas del gobierno federal.

Y si se quiere ir más allá, el país parece **condenado** a padecer el dominio intelectual, sistémico y estructural del PRI porque hasta la academia se ha dedicado a la crítica fácil de cifras pero también **sin** proponer alternativas de desarrollo.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez*